



GUÍA PARA brillar

Con el fin de ayudar a los municipios del país a tener un alumbrado público más eficiente, Findeter desarrolló una metodología para definir el modelo que mejor que se adapte a cada situación.

HACE CINCO AÑOS, representantes de 195 países del mundo se reunieron en París en una cumbre sobre el clima que se conoció como la COP 21. Su objetivo: plantear estrategias y programas que ayudarían a contener el cambio climático que amenaza al mundo. Al final se firmó el Acuerdo de París, que establecía una serie de compromisos a los países buscando alcanzar la meta planteada.

Colombia, como los demás países participantes, debía trabajar en varios frentes. Uno de ellos era la modernización de sus sistemas de alumbrado público, para lograr una reducción de emisiones de gases de

efecto invernadero y una gestión eficiente de energía a nivel nacional.

Además, para nadie es un secreto que un sistema de alumbrado público deficiente representa no solo un peligro para los municipios, sino que afecta su desarrollo económico al limitar las actividades que se pueden hacer en la noche. Por eso, era necesario tomar medidas para mejorar esta situación.

Para lograrlo, Findeter elaboró, con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), una metodología para estructurar proyectos de modernización de alumbrados públicos y eficiencia energética en el país, presentada a

comienzos de este año. Su intención era “dar herramientas técnicas para verificar la confiabilidad y resultados de este tipo de proyectos. Además, brinda los mecanismos financieros y legales para evaluar y proponer los mejores modelos para la implementación de una solución que se adapte a las condiciones específicas de cada municipio”, según explica Richard Martínez, vicepresidente financiero de Findeter.

La realización de la metodología tomó nueve meses, entre abril del año pasado y enero de este. En su elaboración se analizaron varios documentos, entre ellos estudios desarrollados por el Departamento

Ciudades como Cartagena podrán conocer en detalle las diferentes opciones que existen para mejorar sus sistemas de alumbrado público.



Nacional de Planeación (DNP), así como experiencias adelantadas por el BID y Findeter desde 2013.

DANDO LUCES

En la actualidad, las redes de alumbrado público del país utilizan luminarias diseñadas específicamente para operar lámparas de descarga en gas por alta presión, que pueden ser aditivos metálicos, vapor de sodio o vapor de mercurio. En términos ecológicos, esta no es la mejor opción: “estas tecnologías son altamente nocivas pues no solo generan residuos tóxicos cumplida su vida útil, sino que, en algunos casos, como el de las luminarias de sodio, su consumo energético es el doble de una luminaria LED, lo que se traduce en ineficiencia energética y daños en el medio ambiente”, explica Martínez.

Modernizar estos sistemas supone una gran lista de beneficios en aspectos económicos, sociales y ambientales. Haciendo el cambio, los municipios tendrán una operación más eficiente, podrán reducir los costos de energía en el mediano y largo plazo, cerrar espacios a la delincuencia y lograr que las comunidades se sientan más seguras. Siguiendo esa línea, se espera que haya mejoras en los niveles de seguridad vial y el flujo del tráfico.

Eso sin contar con todas las ganancias a nivel ambiental, pues al cambiar a luminarias LED, se dejan de generar toneladas de CO2 que producen las actuales bombillas cada año y reducimos las emisiones de Gases de Efecto Invernadero.

Por eso, la metodología busca convertirse en un modelo de decisión para que los municipios del país puedan identificar cuál es el mejor esquema para modernizar,

operar y mantener su respectivo sistema de alumbrado público, teniendo en cuenta las características específicas de cada uno.

En Colombia existen cinco esquemas diferentes: prestación directa, vinculación de capital privado, empresa mixta, concesión y convenio interadministrativo, que son explicados en detalle en el documento, para que los municipios sepan el modelo que más les conviene. Además, encuentran información sobre los componentes técnicos, legales y financieros que deberá incluir la estructuración, teniendo en cuenta la normativa colombiana, así como, las buenas prácticas a nivel internacional.

“Con la metodología ayudamos a los municipios a definir, de una manera sistemática y metódica, el esquema de operación de sus sistemas de alumbrado público que más les conviene” explica Martínez. “Para Findeter es muy importante promover los proyectos de eficiencia energética en el alumbrado público del país, así como fomentar el desarrollo sostenible de los municipios en la prestación de este importante servicio”.

CAMBIANDO EL SWITCH

Puestas ya las herramientas al alcance de los municipios, es momento de que ellos las aprovechen. ¿Cómo pueden hacerlo? Simplemente las autoridades locales deben acercarse a las oficinas regionales de Findeter, donde brindarán toda la información correspondiente. La idea es que puedan desarrollar el proyecto por su cuenta, pero la entidad está siempre lista para acompañar a los entes territoriales que así lo necesiten en la planeación, estructuración,



“Con la metodología ayudamos a los municipios a definir, de una manera sistemática y metódica, el esquema de operación de sus sistemas de alumbrado público que más les conviene”, explica Richard Martínez, vicepresidente financiero de Findeter.

financiación y ejecución de sus modelos, buscando asegurar efectividad y sostenibilidad en el cambio.

Así como las circunstancias propias de cada municipio ayudan a definir el modelo que mejor les funciona, el tiempo de ejecución de cada proyecto, que puede estar entre seis y 18 meses, también depende de ellos. Su situación fiscal, tamaño, disposición administrativa e información previa que tengan, serán claves para definir esos cronogramas de trabajo.

Los municipios del país tienen a su disposición una nueva herramienta que los ayuda a iluminar mejor su futuro, brindándoles además grandes beneficios: “Los ahorros energéticos que deja la implementación de este tipo de sistemas se reflejan en excedentes que pueden ser utilizados para optimizar y expandir las redes, así como tratar de incluir servicios conexos, siempre que lo permita la normativa. Por otro lado, este tipo de proyectos traen beneficios sociales de gran impacto, en términos de percepción de seguridad, desarrollo urbano y creación de tejido social”, concluye Martínez. Entonces, la invitación ahora es a brillar. 🌟

EL PAPEL DEL BID

Findeter y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) tienen una relación de vieja data, en la que ha desarrollado una gran cantidad de proyectos e iniciativas en diferentes sectores. Por eso, no es nuevo que hayan trabajado de la mano en el desarrollo de esta metodología. El papel del BID fue en varios frentes, pues no solo aportó los recursos no reembolsables para desarrollar la metodología, sino que además colaboró con especialistas internacionales que aportaron las experiencias de diferentes países, tenidas en cuenta en el documento final.